

**El IB-Salut reduce el tiempo medio de espera para ser operado en Balears; uno de los más bajos de España**

EFE-PALMA

La demora media para ser intervenido quirúrgicamente en los hospitales del Servei de Salut de les Illes Balears (IB-Salut) ha disminuido ocho días en un año, tras pasar de 73,3 días en diciembre de 2004 a 65,8 días a finales de 2005, según datos del Govern. El tiempo de espera para una operación en Balears se encuentra entre los más bajos de España.

La Conselleria de Salut resalta que siete de cada diez pacientes en Lista de Espera Quirúrgica (LEQ) son operados en Balears antes de los tres meses.

Sin embargo, a finales de 2005 había 11.466 personas en la LEQ, lo que supone una media de 12,10 personas por cada 1.000 habitantes y refleja un aumento del 8,1 por ciento en relación a diciembre de 2004, cuando la LEQ estaba integrada por 10.603 pacientes, es decir 11,57 por cada 1.000 habitantes.

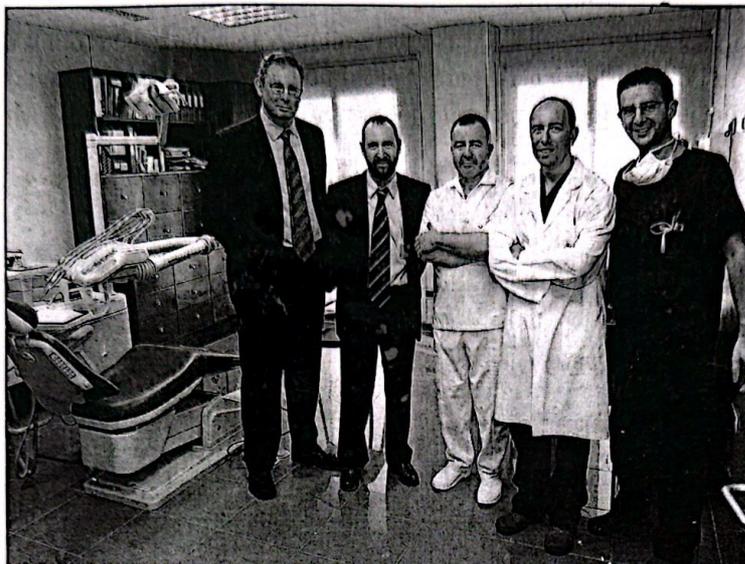
El aumento de pacientes en la lista de espera para una operación obedece, indica la Conselleria de Salut, al crecimiento de la población protegida en cerca de 38.881 personas durante el último año.

En diciembre de 2004 había 951.436 tarjetas sanitarias, cifra que se incrementó un 4 por ciento, hasta alcanzar las 990.257, al cierre del ejercicio de 2005.

Por centros, el Hospital Universitario Son Dureta, con una LEQ de 5.053 personas, baja su demora media en 11,16 días hasta situarse en 69,27.

El Hospital Son Llàtzer, con 2.921 personas en lista de espera quirúrgica, cerró el año pasado con una demora media de 62 días, 57 menos que en 2004.

La mejora más notable se produjo en el Hospital de Manacor -con 1.527 pacientes en LEQ-, que redujo su demora media a 59,1 días, cuando el año 2004 esta cifra se situaba en 80 días.



El Implante de las piezas se retransmitió en directo a 40 dentistas. ■ Foto: J.M.

**Implantes dentales rápidos y sin un sólo punto de sutura**

La técnica quirúrgica de GBCOM se realiza en la Clínica Juaneda

C.A.

Implantes dentales, en poco tiempo y sin un punto de sutura. Es la nueva cirugía asistida por ordenador que el equipo de GBCOM realizó ayer en la clínica Juaneda de Palma ante 40 profesionales.

En directo, por primera vez en Balears, se retransmitió la colocación transmucosa de 14 implantes dentales y la realización de una prótesis inmediata basada en esta colocación.

«La planificación quirúrgica asistida por ordenador permite, minimizar el trauma, al tiempo que cuenta con la garantía de toda intervención que se lleva a cabo en el ámbito hospitalario», afirmó ayer Jorge Caubet, cirujano jefe del equipo GBCOM compuesto a su vez por los especialistas en Cirujía Oral y Maxilofacial José Ignacio Iriarte, Miguel Morey y Jaco-

*La cirugía guiada por ordenador permite hacer un estudio virtual de la calidad del hueso y mandíbula*

bo Sánchez. La intervención quirúrgica por ordenador comienza cuando el paciente pasa por una prueba de escáner o Tomografía Axial Computarizada que muestra a escala real la cantidad y calidad del hueso y mandíbula. La información es procesada para trabajar en el ordenador y generar los implantes deseados. Después, toda esta información es, a su vez, enviada, en este caso a Bélgica, donde se realiza una férula o pieza acrílica que presenta una serie de marcas en las que se determina el

lugar idóneo para colocar los implantes. Finalmente, ya en quirófano, el cirujano en un «procedimiento ciego» o guiado por ordenador, los colocará.

El equipo de GBCOM hace un año que lleva a cabo intervenciones de este tipo en la Isla, sin embargo fue ayer cuando decidió presentar la técnica de forma oficial en la Juaneda. En cuanto al precio del implante dental colocado en una intervención como esta, Jorge Caubet estimó que «puede elevar la factura final en unos 600 euros en relación a las intervenciones convencionales».

La cirugía guiada por ordenador es una de las técnicas médicas que aplican las nuevas tecnologías para la mejora de la atención y tratamiento de las enfermedades, con el objetivo de aliviar en la medida de lo posible el postoperatorio.



**Las calles soñadas**

En su precioso libro 'El arca de las palabras', el maestro Andrés Trapiello rinde homenaje a más de cuatro mil voces del diccionario, y entre ellas a tres que definen un espacio en el que él ha pasado, seguramente, la mayor parte de su vida, si exceptuamos la biblioteca y el escritorio de su casa familiar en Madrid. «Son hermosas de todas las maneras: calles, callejuelas, callejas, en el campo, en Madrid, en la ciudad de provincias, en los pueblos, hospitalarias, respetuosas, cómplices, amparadoras, a la medida siempre de nuestra soledad, de nuestra felicidad, de nuestros sueños, ni más largas ni más estrechas si son largas o estrechas, ni más ni menos sombrías, cada una en lo que es, prolongación de lo mejor nuestro siempre», afirma en el libro. A mediados de los años ochenta, viví una situación personal especialmente difícil, y siempre he pensado que si finalmente conseguí superarla fue, en gran medida, gracias a los largos paseos que daba cada atardecer, a la hora del crepúsculo, por las calles del casco antiguo de mi ciudad, algunas solitarias y tristes, y otras llenas de bullicio y de gente. La persona que soy hoy, debe mucho a aquellas tardes, a todas las personas anónimas con que me crucé, parejas, familias enteras, solitarios, solitarias, jóvenes, mayores, pequeños de la mano de sus padres y de sus globos de colores, pues todas ellas —y unas pocas canciones, películas y lecturas— me ayudaron a seguir manteniendo la esperanza y la ilusión en la vida, en mi vida, sin ser conscientes del inmenso bien que estaban haciendo ya sólo con su existencia. Ahora, cuando viajo a otras ciudades, normalmente por un muy breve periodo de tiempo, suelo dedicar la mayor parte de mi estancia a recorrer sus calles y sus plazas, a observar la vida que tiene lugar en ellas, a contemplar con detenimiento monumentos, edificios y fachadas, en parte porque en ellas sigo encontrando consuelo y en parte porque pienso que es verdad que el alma de cada ciudad se halla, esencialmente, en sus calles. En este sentido, pienso que hay pocas cosas más hermosas que poder recorrer las calles de cualquier ciudad con la persona que uno ama o que quisiera amar, porque es sólo entonces cuando las calles parecen hechas a la medida de nuestra felicidad y de nuestros sueños. De aquellos sueños que no mueren nunca.